

Caro Isaac

Islam y judaísmo contemporáneos en América Latina. Santiago de Chile, Ril editores, 2010, 403 p. ISBN 978-956-284-732-2

Dentro del contexto de las relaciones internacionales, la religión viene a ocupar un espacio fundamental, sobre todo en el último tiempo, en materia de seguridad y defensa. Las acciones de grupos extremistas y fundamentalistas como Al Qaeda y Hezbolá o entidades ortodoxas radicales del judaísmo dan cuenta de una dinámica del conflicto centrado en Medio Oriente y Asia Central que, desde la caída de la llamada Cortina de Hierro, poco a poco se fue globalizando, lo que generó un gran impacto político y mediático.

En este contexto, el trabajo del profesor Caro aporta una interesante discusión sobre el desarrollo en el continente latinoamericano de dos de las más importantes religiones a nivel mundial con una decisiva incidencia en el sistema internacional.

El estudio tiene tres objetivos fundamentales que son analizar a las comunidades islámicas y judías que están diseminadas por el espacio latinoamericano, percibir la influencia de los escenarios internacionales sobre estos grupos y discutir acerca de aspectos relacionados con la islamofobia y antisemitismo. Todos estos elementos son estudiados en su dimensión latinoamericana, con énfasis en los casos de Argentina, Brasil y Chile, y en el período que va desde 1991 hasta el año 2004.

La obra se divide en dos partes centrales: el judaísmo y el islam. En ambos ejes temáticos se hace una descripción de sus comunidades a partir de una lógica geográfica que da cuenta del contexto latinoamericano, para luego referirse a la identidad de las comunidades en los países ya antes mencionados y, finalmente, a los aspectos políticos-internacionales con los cuales se vinculan estos grupos.

En el texto se plantea como hipótesis que en Sudamérica las comunidades islámicas y judías no son cohesionadas o unificadas, sino que existen diversas identidades que se traducen en una multiplicidad de grupos y organizaciones. Esto da cuenta de un panorama que va mostrando que el islam y el judaísmo entrelazan no solo un componente religioso, sino también uno civilizatorio que da pautas y justifica en cierta medida la idea de Samuel Huntington. Por ello, por ejemplo, se expuso la diferencia entre islámico y musulmán, donde el primero es un concepto cultural y el segundo uno religioso.

En el trabajo existió una exhaustiva descripción referida a aspectos organizacionales, sociales y sociodemográficos del judaísmo y el islamismo, estableciéndose algunos indicadores que permitieron fijar un panorama del *modus operandi* de estos inmigrantes que si bien van insertándose en las distintas realidades mantienen una fuerte ligazón con sus países de origen, constituyéndose en diásporas más militantes.

Uno de los principales problemas de la investigación fue el tema conceptual, es decir, la definición del objeto de estudio, el cual obligó a establecer categorías a la hora de utilizar ciertas palabras. Todo ello, en aras de no generar una confusión semántica que le restara mérito a la obra, principalmente, en lo referido en materia de antisemitismo e islamofobia.

Asimismo, al repasar las distintas áreas, desde México y los países de CARICOM hasta el Cono Sur, se observó una tensión evidente entre lo islámico y el extremismo islámico, situación que no quedó en evidencia en el judaísmo. Al respecto, se demostró que los atentados a la embajada de Israel y a la AMIA en Argentina fueron un elemento preponderante que condicionó el trabajo.

Variedad y diversidad, son los vocablos más exactos a la hora de generar una conclusión respecto del cómo describir a las comunidades islámicas y judías en América Latina que van, desde judíos liberales e izqui-

erdistas hasta judíos de derecha y ortodoxos y, en el mundo musulmán, desde tradicionalistas y laicos hasta fundamentalistas e islamistas.

En ese sentido, el abanico de categorización es tan extenso que obliga a analizar este fenómeno en forma absolutamente particular. Una última conclusión, o lo que puede ser interpretado como una aspiración del autor, es la posibilidad de que en el Cono Sur se pueda establecer un parlamento entre ambas comunidades al estilo de un diálogo de civilizaciones, y elementos para plantear esta tesis existen y están documentados en el libro. Sin embargo, esto es cuestionable, ya que los acontecimientos de Medio Oriente son los que condicionan y condicionarán este tipo de contactos que, independiente de la lejanía geográfica, están absolutamente presentes y activos en las comunidades judías e islámicas de América Latina.

El profesor Isaac Caro es un referente en temas judaicos e islamistas dado que gran parte de su obra está referida a esta temática y, además, tuvo el mérito de investigar los fundamentalismos religiosos en América Latina, antes de los ataques del 11 de septiembre de 2001. En este contexto, son pocos los investigadores que tratan este tópico con objetividad y acuciosidad, más aún, teniendo en cuenta que es un tema absolutamente actual.

En el tratamiento de fuentes se observa un esfuerzo por mantener cierta independencia y exactitud, pero – como es el riesgo de trabajar con fuentes secundarias – existen algunas cuestionables o que deben ser revisadas como la conexión mapuche con Al Qaeda en Chile, ya que pese a que ciertamente existe esa información debió haber pasado por otros filtros debido a que su veracidad se puede cuestionar. No obstante, cuenta con una bibliografía actual, completa y contextualizada para una materia poco estudiada.

El método utilizado es uno mixto que contempla la recolección primaria y secundaria de datos, y el método de entrevistas. Mediante un estilo claro, atractivo e informativo el libro coloca al lector en una cosmovisión distinta a la acostumbrada. En cuanto a la hipótesis que se expuso se estima que finalmente fue comprobada. En ella, se planteó que las comunidades judías e islámicas son agrupaciones con múltiples identidades (culturales, religiosas, políticas y nacionales) y que se traducen en una diversificación de grupos y organizaciones.

Teniendo en cuenta la complejidad de la investigación, se hace necesario - quizás con otro proyecto - profundizar sobre la realidad de las corrientes extremistas-violentas ligadas al judaísmo. Es interesante plantearse si estas existen o no en América Latina producto que, en el islamismo se expuso un largo correlato sobre el islam violento.

Con todo, este trabajo es un aporte en la comprensión de realidades y su vinculación con las relaciones internacionales en el continente. Por ello, en el entendido que América Latina puede ser un punto de nuevas oleadas migratorias, producto del aumento de las restricciones impuestas en Estados Unidos y Europa, se debe tener en cuenta que esto obligará a las naciones del área a definir una política pública que sea incluyente y no excluyente

De allí, que el trabajo del profesor Caro es relevante a la hora de comprender los efectos en la región de ciertos fenómenos en pleno desarrollo como la Primavera Árabe, el rol de Al Qaeda, el conflicto Irán-Estados Unidos y la sobrevivencia del Estado de Israel, elementos ubicados en dinámicas de un conflicto que parece, al menos por el momento, lejos de solucionarse. Y en este contexto, las comunidades judía e islámica deberán vincularse y desarrollarse manteniendo una tensión que perjudica al verdadero concepto de integración en América Latina.

Gonzalo Montaner¹

1 Santiago, Chile. Gonzalo.Montaner@usach.cl